

Unidos en el mismo pan

Homilía de Corpus Christi A



Resumen:

La Eucaristía nos une a todos los hombres del mundo que se reúnen a celebrar la presencia del Señor, a compartir ese pan. Leer Juan 6, 51-58

1. Hambre y Frío

Bueno, parece que se está viniendo el frío, no (Invierno). Se nota!. Y esto también nos hace pensar, que si nosotros tenemos frío, que tenemos estufitas, cómo lo pasarán algunos hermanos nuestros, aquí cerquita nomás, en Rosario, corazón de la Pampa Húmeda. Lo mismo podemos decir en el sentido de la comida. Y con esto tiene que ver la Eucaristía. Jesús quiere darse a nosotros como "Pan de vida". Nos hace recordar a ese Pueblo de Dios que caminó por el desierto y tenía hambre..., tenía hambre! Miremos

hay a nuestro alrededor, hay hermanos que tienen que asistir aquí, al comedor para saciar su hambre (comedor parroquial para 1500 raciones diarias). Hay hermanos en otros lados que se van a dormir sin haber comido en el día. Es decir, no está solucionado este tema.



2. Pan de Vida

Y no sólo esto, sino que, esto que es lo elemental de la vida, también necesita otro elemento que es Jesús mismo, que es Pan de vida. Él es el que viene a saciar todas nuestras hambres. Es aquel que viene a nosotros a entregar su propia vida, su cuerpo y su sangre, su propia vida por nosotros, y para que nosotros también nos juntemos y celebremos que él está en medio nuestro, celebremos su presencia, recordando esto que él mismo nos dijo, que simplemente es así: "Cuando se reúnan en mi nombre tomen un poco de pan, hagan la bendición y repártanlo, yo estoy ahí, en medio de ustedes, ese es mi cuerpo". "Y de la misma manera, con el vino, ese compartir, hagan la

bendición, yo estoy allí, esa es mi sangre que se derrama por todos; hagan esto en memoria mía”,

3. Liberia



Y yo pensaba, que he celebrado la Eucaristía aquí, con ustedes durante algunos años, otros años en otros lugares y a veces en lugares insólitos, he estado acompañando a un misionero nuestro en África, en Liberia, en medio de la selva y celebré allí la Eucaristía, con los Liberianos de esa zona y yo no conocía ni su cultura, ni su historia, ni su idioma, no hablaba su dialecto, es más, celebré la Eucaristía en Español. Estaba allí quien traducía al Inglés (el padre Gustavo), a los que entendían el inglés y otro más, un catequista que traducía al dialecto de la zona (el "Kru"). Nunca más oí hablar a nadie en ese dialecto en ningún lado. Y allí celebran la misma Eucaristía que nosotros. En el corazón de África.

4. En el mismo Pan

Y así, en todo el mundo. Estamos unidos a ellos en el mismo pan. Formamos parte de ese pan. Así lo dice San Pablo en el final del texto de hoy: **"Somos un solo cuerpo porque participamos de ese único pan"**. La Eucaristía nos

une a todos los hombres del mundo que se reúnen a celebrar la presencia del Señor, a compartir ese pan. **"Hagan esto en memoria mía"**. Por eso decía, **"Cada vez que comemos de este pan hacemos memoria de Jesús"** y hacemos también memoria del Jesús que está con frío, del Jesús que está con hambre, del Jesús que está sediento...; tantas situaciones inhumanas que por allí el hombre vive, en este tiempo y en otros tiempos y que también nos incumbe a nosotros porque el pan nos une, el pan nos hermana, el pan nos hace uno, porque somos el cuerpo mismo de Jesús.

5. Un solo cuerpo



Cuando decimos este es el cuerpo de Cristo, estamos diciendo que este pan que tenemos en las manos es Jesús vivo, pero también somos nosotros, que somos pan, que formamos con Él un solo cuerpo. Por eso, lo va a decir San Pablo así tan clarito: **"formamos un solo cuerpo, porque participamos de este único pan"**. Y nos va a decir la Iglesia: **"Este es el misterio de nuestra fe"**. Está como condensado allí. Esto, tan pequeñito, que es un pedazo de pan y un poco de vino, está condensada toda nuestra fe. Los romanos, cuando perseguían a los cristianos y los buscaban, los encontraban en casas de familia, donde estaban reunidos, allí no encontraban más que unos panes y un poco de vino y que leían algunas cosas, y ellos decían: ¡estos son ateos!. No reconocían que allí estaba la presencia de Jesús resucitado.

6. Parte de la Iglesia

Yo quería compartir con ustedes esto: que nosotros sintamos que somos parte de ese cuerpo que es la Iglesia y que está en el mundo entero de alguna manera, con un pequeño grupito o un gran grupo de gente que se juntan a celebrar la presencia del Señor, a veces en pequeñas comunidades y a veces en grandes comunidades; a veces en grandes celebraciones y otras veces en algún lugar de un pequeño poblado en medio de la selva y allí está Jesús en medio nuestro como Pan de Vida: ***"El que come de este pan vivirá eternamente"***.

p. Juan José Gravet
jjgravet@gmail.com